

**RELACION EXTRAORDINARIA**

**D E L**

**SITIO, ATAQUE, Y RENDICION**

*De la importantissima Plaza de*

**SANTA MAVRA.**

**CABEZA DE LA AMENISSIMA ISLA**

de Lefcada, poblada de **Christianos**

**Griegos.**

**Y**

**CONQUISTADA POR LA ARMADA**

*y Galeras de la Serenissima Republica de*

*Venecia, asistida de las fuerzas Auxiliares*

*Maritimas de la Liga*

*Sagrada.*

*Publicase el Martes 26. de Septiembre de 1684.*

**Q** Vando la voluntad Divina concurre à unas  
Guerras tã justas, y aun precisas, como la que  
vemos movida contra el Tirano de Oriente, troca-  
da ya de defensiva en ofensiva, para mayor Gloria de

Ggg

este

este siglo, apenas hay cosa que no anuncie, ò ayude à sus aciertos. Aun lo que parece temeridad mas arriesgada, y repugnante à los consejos mas fundados en experiencias, y razones, se dà à conocer por inspiracion superior, en el vencimiento de imposibles; como lo vemos en los successos recientes de Vngria. A esta la mesma mentira, conque el deseo se anticipa a publicar por conseguidas las mayores empresas, sale precursora de la mas constante, y mas alegre verdad. Esto ultimo lo experimentamos actualmente en el grandioso acontecimiento de la conquista de la Fortaleza; Isla de SANTA MAURA, y sus relevantes dependencias: principio, y llave de los grâdes, y solidos progressos, que se deben librar en la soberana comprehension de quien la determinò, y executorò.

Aviendo pues corrido repetida, y equivocamente estos meses passados la nueva de la entrega de Santa Maura à las Armas Christianas, aora la ofrecen tan plausible como autentica las ultimas cartas de mayor credito de Venecia, y aun Relaciones impressas, con indisputables requisitos, y la serie, y circunstancias siguientes.

Haviendo la Serenissima Republica de Venecia logrado con brevedad imitable de bien pocas potencias la prevencion de las poderosissimas fuerças, que tiene en la Mar ( sin las de tierra, que incessantemente va encaminado a Dalmacia ) al passo que las

Auxiliares de su Santidad, de Florencia, y Malta se apercebían para tan Santa expedición, y concurrido todas a la Plaza de Armas señalada en el afamado Puerto de Corfu, allí ventilado en el Consejo de Guerra a donde mejor pudiesen emplearse aquellas fuerças, vino la pluralidad de los votos en que se començassen las operaciones por Santa Maura, ponderada maduramente, además de su importante situación contigua à las Islas, y Estados de la Republica, el estar hecho nido de numerosos Cosarios, que no solo embarazavan la navegacion à los Subditos de Venecia, pero infestavan continuamente las Riberas del Estado Eclesiastico, y del Reyno de Napoles.

Assentado este acuerdo, se hallaron à 18. de Julio las Armadas à la vela, y despues de solicitados los auxilios Divinos con una Comunión general, y otras obras de la mas exemplar piedad, y recibida desde las murallas de Corfu la bendición de su Santidad, por mano de Monseñor Antonio Barbarigo, Arçobispo de la mesma Ciudad, vestido de Pontifical, y asistido de toda su Clerecia, se hizieron à la Mar en famosissima orden, favorecida del tiempo mas apto à la navegacion.

A 20. llegaron à dar fondo debajo de la Isla de Santa Maura, donde hechadas las anclas, començaron la mañana siguiente à tomar tierra las Milicias destinadas à obrar en ella, ordenando el Capitan Ge-

neral Francisco Morefini, que se adelantassen algunas Compañias à reconocer la postura, y tomar légua de los Enemigos. Entretanto se fueron ocupando los puestos oportunos à abrir un ataque por la parte de Grecia, junto al Puerto de Domate: cuya primera diligencia cupo à la gente Pontificia, y Maltesa, y à los Florentines la de ocupar el sitio de otro ataque por la parte de la Isla de Lefcade, reglándose estas disposiciones, segun la aventajada situacion de la Fortaleza, entre pátanos casi inaccesibles, y una canal que diuide la Isla de Tierra-Firme, uniendola empero con ella por una gran Puente, donde no se hallò contraste.

A 22. se profiguiò en desembarcar la gente de Guerra de las Armadas: acudiendo de la Isla Veneciana de Cefalonia un refuerço de cerca dos mil hombres escogidos, los mas Nobles, y voluntarios, capitaneados de los Coroneles Iuan Bautista Mataxa, y Angel de la Decima, à quienes se avia agregado buen numero de Religiosos, y Eclesiasticos a la zelante persuasion del Obispo Griego de Cefalonia. Incorporaronse con el Exercito, dirigido a la fazon por el Conde de Straffoldo, General del desembarco, y por otros Oficiales mayores. Al mesmo tiempo llegaron allí algunos Armadores Christianos, sujetados de las dos Galeotas, y del Bergantin del famoso Armador Maneta, habiendoseles añadido 80. voluntarios de

de la Ciudad del Zante, con otra gente noble Ciudadanos, y habitantes de la mesma Isla, que por la cercania mas proxima a la de Santa Maura, tenia mayor interes en la expedicion.

Entonces se adelantò el Capitan General à reconocer personalmente la Plaza, mientras se prevenian las Tropas, de faginas, y otros materiales necessarios à promover los aproches, en que usaron de actividad ygual al valor que consecutivamente mostraron en los mesmos ataques. Estos yà abiertos à 23. y con amago bastante à significar à los sitiados su peligro, escrivì el Capitan General al Comandante, intimandole: *Trataste de entregarle en todo aquel dia la Fortaleza, y redimirse con una composicion honesta, de la pena que merecian los de su parcialidad, por haver en tantas maneras, irritado contra si la Justicia Divina, y las Armas formidables de la Serenissima Republica, contra viniendo à los Capitulos de la Paz Jurada entre ella, y el Sultan, y que de no hazerlo, offendida la clemencia, permitiria que el Exercito vencedor, apoderandose de la Plaza, la saqueasse, y passasse à cuchillo, assi al Presidio, como à los naturales sin perdonar à alma viviente.* Llevò el recado un hombre noble llamado Thomàs de la Dezima, practico del mesmo lugar, y bien conocido del Governador. Pero este respondiò: *Que ha vièdole el Gran Señor fiado la Guardia de aquella Fortaleza, y hallandose con gente, y municiones sufficientes à defenderla, cumpliria con su obligacion asta morir.*

Prevista la resolucion del Cabo infiel, se havian

profeguido à todo trãnce los dos Aprõches, al favor de los Arravales, que los Afledidos, con notable descuido havian dexado en piè. Al mesmo tiempo puestas las Galeras en orden, como asimesmo las Batteringas de tierra, en toda disposicion, començaron sus effectos, acompañando à la Artilleria, el otro tormento de las Bombas, y Carcassas, que yvan suscitando frequentes incendios. Hizose Brecha capaz de 20. personas de frente: mas impossibilitando el pantano el llegar à ella, costò el intento catorze dias enteros de gran traauajo, y no poca sangre.

Entretanto no escusavan los Infieles diligẽcia que condujelle à reparar, y pertrechar la propia abertura, empleandose en ello asta las mugeres, y muchachos, valiendose de costales de lana, colchones, bigas, y alajias de madera, y de los mesmos cuerpos de la gente que se les matava en la accion. Haviendo acabado de consumir las balas de su Artilleria gruesa, se ingeniaron para suplirlas con el cobre, y otros metales, que se hallavan, sin olvidar la industria de formar cartuchos, ò talegos llenos de piedras, y clavos.

Finalmente à 5. de Agosto se acabò de vencer la dificultad del pantano, y de llenar el fosso asta pocos passos de la Brecha, con resolucion de dar un assalto general el dia siguiente. Mas primero, que aventurar la gente à padecer los vltimos impulsos de la desesperacion de los defensores, resolviò el Capitan General hazerles una segunda llamada, mandando dezir en su

nóbre al Comandante: *Que yá tenia experimentado el valor invencible de los Christianos: Que su fesso quedava cegado, su muralla cayda, y una de sus mejores Torres minada: Que à vista de esto escogiese prontamente la vida, ò la muerte, y abussase si le parecia de la piedad, y merced que su Excelencia le offrecia, por no ha-v.r de verter tanta sangre humana, y aun inocente de los naturales: Que en vano esperaba ningun socorro imaginable: pues ha-v.iendose presentado el que ha-v.ian podido juntar Tricala Bata de Del-v.in, y Suban Agà, en la punta de la Isla, enfrente del Castillo de Prevese, à los primeros tiros de los Christianos, todos se ha-v.ian huido. En conclusion que pensasse, y resol-v.iese prontamente, y no se desasse engañar de su pertinacia, que seria fatal à quantos le asistian.*

Atemorizados los Turcos de semejantes amenazas, y mucho mas del grande estrago, que el dia antes, y la propia mañana, havian hecho la Artilleria, y las Bombas; pues hallandose los mas principales de ellos en casa del Agà Comandante, tomando Caffè, havia muerto una Bomba à vn yerno suyo, y estropeado à otros; nombrò luego 6. Comissarios, que fallieron à ajustar la capitulacion del modo siguiente: Que se franqueava al Presidio la salida con sus armas propias; pero sin cuerda, y à los naturales lo que pudiesen llevar en sus manos. A 8. de Agosto, se cumplió lo pactado, reducido el numero del Presidio de 1500. à la mitad: pero todos famosa gète, y Cosarios acostumbrados à pelear. Embarcaronlos en embarcaciones

ciones pequeñas, conducidas de gente voluntaria de Cefalonia, que los llevaron à desembarcar en una playa tres leguas distante de Santa Maura, sin mas seguridad, que de su buena, ù mala fortuna.

Entrò el Exercito vitorioso por la Brecha, tomando posesion de la Plaza, con plantar en medio de ella el Estandarte de la Cruz, y de San Marcos, Protector de la Serenissima Republica.

A esta conquista se ha seguido la ocupacion absoluta de la Isla de Lefcada fertil, y poblada en todo lo que coge su circuito de cerca 23. leguas.

Fue el Capitan General con todo su cortejo derecho à la principal Mesquita, la qual fue inmediatamente espurgada, y dedicada al verdadero culto de su Divina Magestad, con la Invocacion de SAN SALVADOR, que es la propia de otra Iglesia de las mas insignes de la Esclarecida Ciudad de Venecia. Aseguran quedava dispuesto passar desde alli à apoderarse de diferentes puestos de la Morea, y de la mesma Ciudad de Corinto, situada en la estrecha lengua de tierra, por donde se comunica aquella gran península con la tierra firme, de cuya importancia se hablarà en otra ocasion.

---

Por Sebaltian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

*Con las Licencias ne cessarias.*